

PARA ESCRIBIR ES NECESARIO LEER

*Por: Danilo Moreno Hernández
Universidad Nacional de Colombia*

Yo leo las veinticuatro horas del día y después sigo.

Roa Bastos

Se ha dicho y se seguirá diciendo, todas las veces que sea necesario que una de las actividades indispensables que debe, y se subraya el debe, realizar un profesional para poder escribir bien es leer y releer, todo lo que más se pueda. El escritor Augusto Roa Bastos, para referirse al tema utilizó frases como: *Yo leo las veinticuatro horas del día y después sigo* y ante otra pregunta - *¿Cuál es el mejor libro que ha leído?* el maestro contestó, - *todos los libros son los mejores.*

Ese deber y esa constante búsqueda a través de los libros nos permiten recordar a otro maestro: *Jorge Luis Borges*, quien en una de sus conferencias señaló que: *"De los diversos instrumentos del hombre, el más asombroso es, sin duda, el libro. Los demás son extensiones de su cuerpo. El microscopio, el telescopio, son extensiones de la vista. El teléfono es extensión de la voz. Luego tenemos el arado y la espada, extensiones de su brazo. Pero el libro es otra cosa es la extensión de la memoria y de la imaginación... En César y Cleopatra de Shaw cuando se habla de la biblioteca de Alejandría se dice que es la memoria de la humanidad. Eso es el libro y es algo más también, es la imaginación. ¿Qué diferencia puede haber entre recordar sueños y recordar el pasado? Esa es la función que realiza el libro¹".* Por eso para escribir es necesario leer una y otra vez, allí se encuentran muchas pistas para desarrollar el camino. - *Tienen que aprender a devorar libros. Leer de todo.*

¹ Borges, Jorge Luis. *Borges Oral*. Editorial Bruguera. Barcelona 1985.

Sin duda alguna la lectura abre las puertas de otros mundos, a otros espacios. La lectura otorga la posibilidad del viaje, puesto que los libros nos llevan por otros territorios. El viaje de Marco Polo, en *Las Ciudades Invisibles*², de Italo Calvino es una prueba de esto. Los relatos de viaje que Marco Polo hace a Jublai Kan, *no siempre son creídos por el emperador, pero lo sigue escuchando con más curiosidad y atención que a ningún otro de sus mensajeros o exploradores*. La condición del viajero permanente es una de las características que se repite en muchos de los escritores consagrados.

Claro que la lectura, por lo menos en términos periodísticos, no se puede referir solo a los libros. El periodista debe leer de su entorno, de su contexto, de su historia, a través de los personajes que lo rodean y de los acontecimientos, sin perder la capacidad de asombro. *Todos somos libros solo que nos hacen falta lectores*, lo dijo el maestro Roa en la citada entrevista. Leer el entorno, los libros, el contexto, supone una actitud de sospecha.

De los libros y la realidad, a la lectura y a la búsqueda de otras estéticas, la estética de la imagen, fija o en movimiento. El cine por ejemplo es una de ellas, es uno de esos escenarios en los que se puede nutrir el escritor. El cine como una ventana en la que se representan formas de ver el mundo, que van desde la historia de la humanidad, hasta las historias mínimas contadas con profundidad psicológica. En el cine encontramos otras formas de narrar que nutren el momento de escribir.

² Calvino, Italo. *Las Ciudades Invisibles*, Colección Millenium. Una colección publicada por El Mundo. Madrid 1999.

El otro ejercicio de lectura es la relectura, volver sobre los textos ya leídos. En *Si una noche de invierno un viajero*³, Italo Calvino recrea las diferentes clases de lector, entre ellas, el que se dedica a releer: - *También yo siento la necesidad de releer los libros que ya he leído, pero en cada relectura me parece leer por primera vez un libro nuevo.* Esta actividad de relectura tiene que pasar por los textos que se producen. Porque al releer se rehacen los párrafos una y otra vez. En la reconstrucción se da un camino hacia la consolidación del texto. Rehacer, releer, repensar, quitar. Aprender a suprimir como lo sugiere la cita de Kafka que hizo Mayra Montero o como sobre el trabajo de la maestra se refiere uno de los críticos: *capacidad para obviar los detallismos que puedan impedir la amenidad de lo narrado, lo cual, sin dudas, es un mérito.* Soltar las palabras, las frases que están demás y que en un momento de la escritura se consideraron necesarias. Tener esa capacidad de suprimir es, sin duda, un arte.

³ Calvino, Italo. *Si una noche de invierno un viajero*. Editorial Siruela. Madrid 1990.